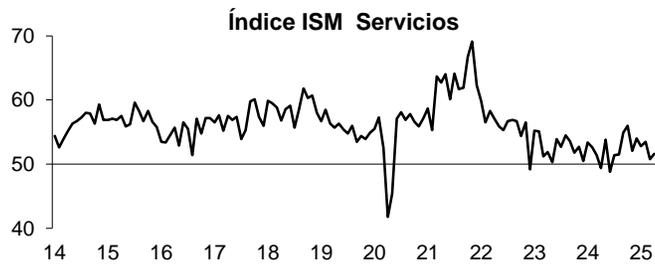


Además, destacó que aún es pronto para evaluar el impacto de las recientes medidas proteccionistas anunciadas y, aunque anticipó que sus efectos sobre la inflación podrían ser transitorios y reflejarse en un aumento puntual de los precios, no descartó la posibilidad de que dichos efectos resulten más persistentes. Powell argumentó que el Comité se encuentra cómodo con la postura monetaria actual por lo que buscan tener mayor claridad y observar la evolución de los datos antes de realizar nuevos ajustes. Powell enfatizó, que no hay prisa para ajustar la tasa de fondos federales.

Mejora moderada en servicios

El índice mostró una mejora ligera en abril, al pasar de 50.8 en marzo a 51.6 y se mantuvo en territorio de expansión. Este desempeño positivo refleja avances en nuevos pedidos, empleo y entregas de proveedores. Sin embargo, se observó una presión al alza en los precios.



Disminuyen las solicitudes de desempleo

Las solicitudes iniciales de desempleo cayeron con fuerza y sorprendieron a la baja frente a lo esperado, mostrando que los despidos se mantienen contenidos. El dato sugiere que la resiliencia laboral. Aunque las solicitudes iniciales bajaron, el hecho de que las continuas sigan elevadas refuerza la cautela de la Fed.



Disminuye la productividad y aumenta el costo laboral

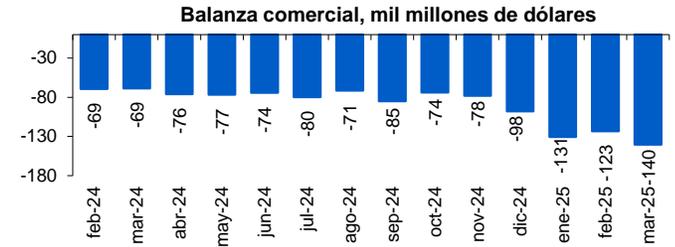
La productividad laboral disminuyó 0.8% en el primer trimestre de 2025, respecto al trimestre previo, mientras que el costo laboral incrementó 5.7%. En comparación con el primer trimestre de 2024, la productividad laboral incrementó 1.5% y el costo laboral 1.3%.



Déficit comercial se amplía

El déficit comercial de marzo se amplió más de lo esperado, debido a un fuerte aumento en las importaciones, especialmente de bienes de

consumo y productos farmacéuticos, lo que impacta a la baja el crecimiento del PIB del primer trimestre.



Perspectivas

La economía mexicana mostró signos de estancamiento en el primer trimestre de 2025, con un crecimiento del PIB de apenas 0.2% trimestral y 0.8% anual, impulsado principalmente por el sector agrícola. Si bien los datos publicados esta semana mostraron un repunte del consumo y la inversión en el mes de febrero, la expectativa a la baja se confirma ante los datos de confianza del consumidor de marzo y abril, aunados a una tendencia a la baja más pronunciada de la confianza empresarial y los indicadores automotrices. Para 2025, las proyecciones de crecimiento para 2025 han sido revisadas a la baja; el FMI anticipa una contracción del 0.3%, mientras que analistas locales estiman un estancamiento de la economía nacional, resultado de la incertidumbre económica ante posibles aranceles de EE.UU. y del debilitamiento de la demanda interna. Las exportaciones y las remesas han disminuido, y el tipo de cambio ha mostrado una estabilidad en niveles menores a 20 pesos por dólar, resultado de una estabilidad relativa del dólar (medido por el DXY) y por la relativa tranquilidad respecto a las tensiones comerciales esta semana, acotando la percepción de riesgo global. La inflación anual se elevó a 3.93% en abril, cercana al límite superior del rango objetivo del Banco de México, lo que permitiría un recorte adicional de 50 pb en la reunión de la próxima semana. El Banco de México tiene la posibilidad de estimular una débil demanda interna, aunque por su mandato único debe priorizar la estabilidad de precios, en un entorno de creciente incertidumbre externa.

Por su parte, en Estados Unidos, la desaceleración económica y los riesgos inflacionarios parecen ya inminentes. Si bien en el primer trimestre de 2025, el PIB de EE.UU. se contrajo un 0.3% anualizado, (la primera disminución en tres años), la misma se debió mayormente a un incremento atípico de las importaciones, lo cual se moderaría en el corto y mediano plazo, revirtiendo la tendencia de crecimiento observada en el 1T25. La inflación, medida por el índice de precios PCE, se aceleró al 3.6%, impulsada por los aranceles impuestos por la administración estadounidense, lo que reforzó la postura cautelosa de la Fed, que mantuvo las tasas de interés en el rango de 4.25%-4.5% ante la incertidumbre económica y con un mercado laboral sólido, que aún no muestra señales de desaceleración. De hecho, las solicitudes de seguro de desempleo sorprendieron a la baja. No obstante, la menor productividad laboral podría anticipar una potencial desaceleración en el mercado laboral. Si bien analistas del sector privado prevén una recesión leve hacia finales de año, escenario más probable de acuerdo con la tendencia observada es el de una desaceleración. El escenario dependerá del esquema final de aranceles para los distintos socios comerciales de EE.UU. y de su impacto en los precios internos y los flujos de comercio internacional, especialmente ante socios comerciales relevantes en las cadenas de suministro global y en sectores clave, como lo es China. La Reserva Federal enfrenta el desafío de equilibrar el control de la inflación con el mantenimiento del crecimiento económico en un entorno de políticas comerciales volátiles.